



DIOS COMERCIANTE,

al que hay que pagarle con nuestros rezos, obras de piedad, o misas, para que él nos dé lo que necesitamos.

Con él hacemos contratos:

“Yo te doy esto si vos me das aquello”.



.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....